



La economía política del maíz. Mario Rodarte E. (coord.). Centro de Estudios Económicos del Sector Privado A.C., México 2007, 176 pp.

En el libro se aborda la problemática que envuelve a la producción y el consumo del maíz en México, para explicar algunos de los aspectos que dieron origen a la situación que ahora se vive en el país, así como el análisis y descripción de algunos de los instrumentos de política económica utilizados y sus consecuencias.

Desde el punto de vista de los autores, no siempre el resul-

tado de la política económica ha sido el adecuado y sí implicado utilizar una gran cantidad de recursos públicos, con un costo de oportunidad muy claro, en vista de la problemática social que envuelve no sólo al campo, sino a una gran proporción de la población total del país.

La obra se divide en cinco capítulos. El primero titulado "Historia del cultivo del maíz" contie-

ne una breve semblanza desde la época prehispánica, así como los métodos tradicionales y modernos utilizados en su explotación. Finalmente se pasa revista a su cultivo en dos periodos importantes: la reforma agraria y el desarrollo estabilizador.

El segundo, "Política agraria: programas de apoyo al campo", trata sobre la política agraria, específicamente del maíz, desde la perspectiva de los programas de atención al campo, concretamente del impacto de CONASUPO en el cultivo; la Ley Agraria de 1992, y la existencia de los programas de apoyo, con sus principales características, como son: ASERCA; PROCAMPO; PROMOAGRO, entre otros.

En el capítulo tercero "Situación actual del sector agrícola", se plantea que el desarrollo del campo en México se ha rezagado. Como ejemplo, hoy en día más de 55% de la población en pobreza extrema se concentra en el sector rural, y aunque el número de pobres en este sector en relación con el urbano está cayendo, en su mayor parte es resultado de la migración y no

una disminución en los niveles de la pobreza rural. Por otra parte, se señala que uno de los principales problemas es la sobrepoblación, es decir, mientras que en países desarrollados la proporción de trabajadores en el sector agrícola respecto al total de su fuerza de trabajo se encuentra entre 4 y 8%, en México es superior a 18%.

Además existe una baja productividad de la fuerza de trabajo en la agricultura, lo que representa poco valor agregado promedio por trabajador, explicándose en parte los niveles de pobreza registrados.

Estas condiciones han creado un círculo vicioso en donde la elevada población resulta en una baja productividad que genera pobreza, ésta limita el otorgamiento de crédito que restringe a su vez la inversión en capital, su ausencia impide mejorar la productividad, una baja productividad se traduce en bajos ingresos y estos reproducen mayor pobreza.

En el cuarto capítulo "Entorno y problemática del maíz", se plantea que el reciente aumento en el precio internacional

del maíz y su efecto en el precio de la tortilla pusieron de manifiesto la problemática. Durante 2006, los precios internacionales mostraron un comportamiento al alza que se agudizó a partir de septiembre de ese año, cuando se hizo evidente una mayor demanda para la producción de etanol. Aunque esta fue la principal razón del aumento del precio mundial, otros factores, como el rápido crecimiento del consumo en países asiáticos, también influyeron.

En México las empresas de alimentos para consumo animal que dependen del maíz amarillo importado, enfrentaron un aumento considerable de costos, por lo que se vieron obligados a demandar parte de la producción interna de maíz blanco, lo cual derivó en un alza del precio nacional de maíz para consumo humano que impactó en el precio de la tortilla.

Finalmente, el quinto capítulo denominado "Posible soluciones" plantea, entre otras, las siguientes alternativas:

a) Los alimentos transgénicos como alternativa en el campo mexicano: mediante su uso la

población resultará beneficiada porque los consumidores tendrán acceso a alimentos con un mayor valor nutritivo, por su parte, los productores podrán hacer más eficientes los procesos productivos y reducir costos, ofreciendo precios más competitivos.

b) Elaboración de biocombustibles a partir de maíz: con el aumento de los precios del petróleo, la preocupación de la seguridad energética y el calentamiento global, la producción de biocombustibles ha ganado importancia en los programas de planeación y desarrollo energético en varios países, incluida Latinoamérica. En México, es necesario incrementar la producción de maíz y que el transgénico se profile como una opción importante, si se considera que es el insumo fundamental para la obtención de etanol.

c) Acciones para elevar la producción agrícola: profundizar la capitalización de la tierra, la inversión en maquinaria y el uso de semillas mejoradas; acelerar la regionalización de la producción; promover la integración de cadenas productivas; ampliar la

infraestructura, crear canales de crédito más eficientes para el campo y asegurar el acceso a una distribución adecuada de los productos agrícolas; mejorar los costos y disponibilidad de ener-

géticos y aumentar la eficiencia de los apoyos públicos.

Marco Antonio
Rivera Nolasco
DGEP/PA